

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA.
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros referentes a Bancos y Sociedades, á precios convencionales.
Se recibe exclusivamente en esta Administración y en la Sociedad General de Anuncios, ALCALA 6 y 8, entlo.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor: 5 céntimos el ejemplar.
Por mayor: 90 céntimos 30 números.

1.º de Marzo de 1892;

PARA LOS SUSCRITORES EN MADRID

OFICINAS, FACTOR, 7.

Clases militares.	PESETAS.
pensiones remuneratorias.....	260730
pensiones extranjeras.....	5000
pensiones de Vergara.....	1200
ontepio militar.....	47.400000
agas de tocas.....	48131
atirados y cruces.....	27.400000
TOTAL.....	39.176081

Es decir, que las clases pasivas de la península representan un gasto anual de millones de pesetas.
Las jubilaciones y los retiros son conocidos en la historia desde el advenimiento de la casa de Austria; las viudedades orfanizadas se reglamentaron en tiempo de Carlos IV y las cesantías nacieron con el reinado de Fernando VII.
Los ejércitos permanentes y la regurización de la administración produjeron, desde el siglo XVI, los retiros y jubilaciones; los montepios, que entrañan admirables cuerpos de doctrina y provisión administrativa, se desarrollaron á fines del siglo XVIII y las cesantías tuvieron vida legal en 1816, con el celebre decreto de reforma.
Se discute, entre la gente burocrática, si sería mejor volver á los montepios y si sería preferible que en cada departamento ministerial figurasen las clases pasivas de su respectiva procedencia.
El renacimiento de los montepios es un proyecto digno de estudio; la disgregación de las clases pasivas por todos los ministerios sería solo una cuestión de estética administrativa.
La verdad es que el capítulo de clases pasivas de la Península y de Ultramar preocupa á la opinión y á la prensa.

M.

estado nunca de moda estas restituciones.

De Viena anuncian la siguiente noticia: La condesa Sch... ha denunciado á la policía que sus dos hijas Desideria y Amelia, apasionadas por el arte escénico, se han escapado del hogar paterno para marcharse con una compañía dramática de provincias.
¡Cómo cambian las cosas! Antes eran las actrices dramáticas las que se fugaban, no del hogar paterno, sino del pelco escénico, para convertirse en condesas y... á veces en algo menos.

Ahora sucede todo lo contrario.
En los Estados Unidos se ha elevado una solicitud á la comisión de medios y arbitrios para que presente un proyecto de ley prohibiendo que se fumen cigarrillos de papel. Los representantes de Nueva York, Cockran, Cummings y Stahlnecker, tienen en su poder proyectos que se les han enviado rogándoles los presenten, en los que se pide la supresión de las fábricas de cigarrillos de papel, imponiendo un derecho de 10 por 1.000 sobre todos los cigarrillos que se vendan en este país, bien sean importados ó de fabricación nacional.
Fundanse estas solicitudes en que, según las noticias publicadas en los periódicos de los Estados Unidos, en el año último han aumabido unos 100 jóvenes, en su mayor número de diez y seis años, á consecuencia del hábito de fumar dichos cigarrillos, y que otros tantos individuos han sido llevados á asilos de enagenados por la misma causa.

En apoyo de esto, acompañan los solicitantes una lista que contiene los nombres y los puntos en que habitaban 200 personas que han muerto ó se han vuelto locas durante el año anterior en diversas localidades de los Estados Unidos, por el uso de los cigarrillos de papel.
El rayo artificial.
Hace ya algun tiempo que el profesor Elihu Trompson, de Boston, viene haciendo experimentos en Lynn para producir el rayo artificial, no porque él crea que pueda hacerse llover á voluntad, sino porque estaba deseoso de ver si podía hacerse algo en el particular de sus investigaciones.
Al fin ha llegado á producir relámpagos de doce pies de largo, los que arroja la máquina, á este efecto construida, con la rapidez de un cañón Gatling. El profesor cree que estos relámpagos no tendrán más límites que el tamaño y el poder de la máquina, y espera que acaso con el tiempo pueda ser de utilidad y de aplicación su descubrimiento, por más que no pueda precisar todavía en qué sentido preste esta utilidad.

ECOS DEL MUNDO

Un episodio muy curioso ha ocurrido ultimamente en una caza de zorras en el Leicestershire (Inglaterra).
Los perros seguían á la zorra muy de cerca, cuando al llegar á un arroyo bastante ancho, lo atravesó la última sobre el hielo, que estaba ya medio derretido.
El mono mayor no quiso exponer á su jauría á que se ahogara; así es que tuvo que dar un rodeo para continuar la persecución, atravesando un puente que había en aquellas inmediaciones.
La zorra, comprendió la ventaja de su situación y esperó tranquilamente en la orilla opuesta á que llegasen sus persecutores. Cuando los tuvo cerca, volvió á atravesar el arroyo y así estuvo repitiendo la operación hasta que llegó la noche, en que ya cansados los cazadores, tuvieron que renunciar á su faena.

La legación de Inglaterra en Teheran ha pedido al gobierno persa una indemnización de 200000 libras esterlinas, por haberse anulado el contrato de monopolio de tabacos con una sociedad inglesa. Dicese que el sha se somete á pagar esa indemnización, y que además ha ordenado que se restituyan á dicha sociedad todas las cantidades que se pagaron para conseguir la concesión.
Entre los muchos que recibieron regalos de la sociedad inglesa, se hallan: el sha por 15000 libras esterlinas, Emin Sultan (gran visir) por 20000, Moshire Doolot (ministro) por 10000, Etemade Saltane por 8000, Zholozan por 1000, Kitabgé (ex director de la aduana persa) por 3000, Lemaire (maestro de música) por 500, Azis (eunuco) por 2000.

Como se ve, las costumbres europeas se abren camino en los pueblos del Asia. Estos, sin embargo, son todavía muy honrados, porque entre nosotros no han padlewsky ha muerto. Por fin se ha sabido todo.
En la noche del 27 al 28 de octubre próximo pasado se alojó el asesino del próncipe Seliverstoff tres balas en la cabeza.
La miseria y el amor fueron la causa de este suicidio, previsto hace tiempo por los que conocían el secreto de su vida.
En Texas (Estados Unidos) acabó esta romántica y dramática existencia.
La instalación de la nueva ecuatorial del observatorio de Paris, ha costado 400.000 francos.
El diámetro del objetivo es de 60 centímetros y el mayor que existía en el mismo observatorio era de 25.
Por el pronto los astrónomos se han consagrado á perfeccionar los conocimientos astronómicos en estudios de refracción de la luz.
Es verdaderamente sorprendente, y así lo hace constar el periódico francés

El Sr. Cánovas del Castillo ha excitado el celo de los presidentes de las subcomisiones de presupuestos para que activen sus trabajos en lo posible, á fin de que pueda comenzar en marzo la discusión económica en el Congreso.
Discurriendo sobre la crisis política de Francia, pide ayer *El Líberal* que cuanto antes se proceda á la disolución de la Cámara.
Son muchos los telegramas directos de Berlin, en los cuales se niega que haya sido objeto la familia real de Alemania de ninguna manifestación hostil en las calles, como suponian los despachos de Paris. Tampoco es cierto el número de los heridos teatralizados, ni los excesos que se suponen cometidos por las clases obreras.
Pronto se verificará la elección de un nuevo académico para la de Bellas Artes. Presentan su candidatura los pintores Sres. Hernandez y Rincón.
Los ministeriales insisten en su opinión favorable á todas las economías posibles; pero reservándose el gobierno la reorganización de los servicios, porque otra cosa sería convertir en poder ejecutivo á las Cámaras.
Las noticias del Bajo Aragón anuncian que el exceso de las lluvias puede perjudicar en alguna parte á la excelente cosecha que se espera. De Andalucía, Extremadura, Cataluña, Asturias y Galicia, las noticias son completamente satisfactorias.
La mayor parte de los hombres políticos que no tienen atenciones de gobierno que cumplir, anuncian que pasarán la Semana Santa fuera de Madrid.

PESETAS.	
4.000000	
35.000000	
43.000000	
47.000000	
34.000000	
Los es evidente, de la guerra de las proporciones las obligaciones viles.	
PESETAS.	
Corias.....	139270
.....	288000
.....	8.000000
ivencia.....	27849
.....	8.100000
.....	1.100000
.....	40000
TOTAL.....	48.035119

Lo ocurrido con motivo de los funerales de Mr. Abeille, victima, como saben nuestros lectores, de un marido ultrajado. Puede decirse que con motivo de los funerales, las clases sociales más distinguidas han hecho una verdadera manifestación de simpatía á favor del desgraciado diplomático; su féretro se veía cubierto de coronas, y entre ellas la más rica y vistosa era ofrenda de la misma esposa del marido ultrajado.
Esto acusa, dice el citado periódico, una prueba terrible de la carencia de sentido moral en aquellas clases sociales donde parece que debiera refugiarse principalmente.
Y por nuestra cuenta decimos que bien necesitan allende los Pirineos muchos ejemplares de nuestro padre Coloma.

EL PAIS Y EL GOBIERNO

El ministro de Ultramar no piensa llevar, por ahora, más asuntos á las Cortes, aparte los que ya son objeto de la atención del Senado, que los presupuestos de las Antillas. Si, andando el tiempo, propone alguna reforma electoral, entonces será el momento de discutir la cuota reducida de 25 pesos á 10, en el proyecto del Sr. Becerra, respecto del cual se muestra partidario el Sr. Romero Robledo, sin que entienda conveniente mayor rebaja de la presentada por el partido liberal. Pero repetimos que por el momento no piensa proponer esta cuestión á las Cortes.
Ayer conferenció largamente con el señor Cánovas del Castillo una comisión de Santander.
Las noticias oficiales de ayer dan cuenta de no haber ocurrido en ninguna provincia accidente alguno especial, celebrándose con la mayor tranquilidad las fiestas de los Carnavales.
El Sr. Cánovas del Castillo ha excitado el celo de los presidentes de las subcomisiones de presupuestos para que activen sus trabajos en lo posible, á fin de que pueda comenzar en marzo la discusión económica en el Congreso.
Discurriendo sobre la crisis política de Francia, pide ayer *El Líberal* que cuanto antes se proceda á la disolución de la Cámara.
Son muchos los telegramas directos de Berlin, en los cuales se niega que haya sido objeto la familia real de Alemania de ninguna manifestación hostil en las calles, como suponian los despachos de Paris. Tampoco es cierto el número de los heridos teatralizados, ni los excesos que se suponen cometidos por las clases obreras.
Pronto se verificará la elección de un nuevo académico para la de Bellas Artes. Presentan su candidatura los pintores Sres. Hernandez y Rincón.
Los ministeriales insisten en su opinión favorable á todas las economías posibles; pero reservándose el gobierno la reorganización de los servicios, porque otra cosa sería convertir en poder ejecutivo á las Cámaras.
Las noticias del Bajo Aragón anuncian que el exceso de las lluvias puede perjudicar en alguna parte á la excelente cosecha que se espera. De Andalucía, Extremadura, Cataluña, Asturias y Galicia, las noticias son completamente satisfactorias.
La mayor parte de los hombres políticos que no tienen atenciones de gobierno que cumplir, anuncian que pasarán la Semana Santa fuera de Madrid.

DIARIO DE MADRID

ALMANAQUE

Santos del día 1.º de marzo.—El Santo Angel de la Guarda y San Rosendo, patron de Mondoñedo; San Hiciso, patron de Tarifa, Santos Antonina y Eudoxia, mártires y el Beato Carballo y compañeros mártires S. J.
Sale el sol á las 6:24 y se pone á las 5:32.

CULTOS PARA EL 1.º

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en el oratorio del Caballero de Gracia y termina el triduo de desagravios; á las diez misa mayor y á las cuatro completas y procesión de reserva.
En San Pascual, Jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.
En la Catedral, parroquias y otros templos habrá manifiesto como los días precedentes.
En las Calatravas terminan los desagravios predicando D. Vicente luera.
En los Servitas, el señor Ballesteros.
En San Francisco el Grande el señor San Julián.
En San Marcos, ídem el señor Rivilla.
En el Espíritu Santo el señor Mauri.
En las Salesas (calle Ancha), á las tres y media, el P. Pita.
En las Catalinas, el P. Filiberto Diaz.
En San Millán el señor Meñado.
En Cañizares, siguen los desagravios, predicando el señor Sarmiento.
En el Carmen Calzado, ídem el señor Cuevas.
En las Carboneras, ídem por la tarde, predicando el padre Luis Fernandez.
En el Cristo de San Ginés, por la noche, el señor Ballesteros.
En el de la Salud D. Gabino Marqués á las cinco.
En las Carmelitas de Ntra. Sra. de las Maravillas terminan los desagravios y dirá el sermón el señor Díez de Rivera; y empieza el mes de San José á las cuatro y media.
En San Jerónimo fiesta al Angel de la Guarda, predicando el señor Sarmiento.
En San Sebastian, ídem á expensas del colegio del Santo Angel; habrá orquesta y sermón.
En San Antonio de los Alemanes misa y manifiesto.
En Sta. Maria habrá el culto que todos los primeros de mes.
La misa y oficio divino son de los Santos Angeles custodios.
Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Almudena en Santa Maria ó del Consuelo en San Luis.
El día 1.º de marzo se celebran en la parroquia de Santa Maria la Real de la Almudena los cultos mensuales á la Santísima Virgen; á las nueve será la misa cantada; por la tarde á las cuatro, se manifestará el Señor, rezándose la estación y el santo rosario, acto seguido el sermón, procesión y reserva y salve en el altar de la Santísima Virgen.
El centro del Apostolado de la Oración de la parroquia de Santa Maria, celebra sus ejercicios mensuales al Corazón de Jesús el día 1.º de marzo; á las ocho de la mañana se dirá la misa de comunión, por

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

cia, con Spinoza, que la compasión es cosa inútil y mala: tuvo piedad. Así cuando cierta dama, afectaba en un salón, delante de Alicia, exajerar el soberano poder que él la concedió momentáneamente acerca de su dirección moral.
—Dispensadme—se apresuró á decirle Bernardo, con una fienra desdeñosa,—cuando la señora de Guerle está á mi lado, no me ocurre más que de ella.
La pobre duquesa estuvo á punto de desmayarse de alegría. Un instante después ya no pensaba Bernardo en esto, ó, por decir la verdad, no pensaba en esto más que con el secreto gozo de haber encontrado un medio original de romper un compromiso ya fatigoso, aunque de fecha reciente, y correr á nuevas aventuras.
La desgraciada Alicia, fielmente enterada por sus caritativas amigas, comprendió que el cielo deseado era simplemente un inferno. Ella no podía dominar sus celos indefinidamente, cumplir su promesa, continuar siendo amiga sin exigencias. Aquello á que se convertía la, la inocente joven, en una especie de tolerancia en que decaía la dignidad de la esposa. Resolvió alejarse lo antes posible y manifestó deseos de pasar el verano en Beaucoure.
—¿En casa de Mauricio?
—A menos que esto os desagrade.
—Nos aburrirnos mucho.
—¿Pensáis, pues, acompañarme?
—¿Pensábais ir sin mí?
—Deseo siempre respetar vuestra libertad...
—Gracias por ello. Partiremos cuando queráis.
Ahora, en el languidecimiento de las emociones despertadas y medidas por los testigos de su infancia, Alicia pensaba en sus angustias, oprimida por la ausencia de sabia, tan largo tiempo rechazada, que toda aquella naturaleza y todos aquellos recuerdos hacían subir en ella. Sus diminutas manos se sumergían en el espeso musgo, helado aún por el rocío, después oprimía la frente para apagar el fuego de sus sienes y calmar aquel deseo, demasiado tenaz, de imponer el amor. Huía de Paris vencida en sus primeros combates, y el momento en que creía concluidos, terminados para siempre, los sueños de juventud, un cálido rayo de sol, la caricie de rosas se los mostraban más brillantes tentadores,—de una vitalidad indestructiva. Un frenesí de lucha imposible, de pasión

compartida, de dicha conquistada la agitaba.
De pronto, vio á través de la clara cortina formada por las hojas, que alguien se acercaba con ligero paso, con una especie de apresuramiento, como hacia un sitio determinado.
El desconocido se detuvo, quitó del tronco de un árbol una ancha cubierta de musgo é introdujo los dedos en un agujero, abierto por la complaciente naturaleza.
El explorador matinal tenia visiblemente la costumbre de este género de ejercicios, y visiblemente tambien los practicaba con perfecto conocimiento de causa, por que se guardó su botín sin tomarse la molestia de examinar cuál podía ser su calidad. Pero en el momento en que iba á tapar el hueco con el musgo que había quitado, se proyectó una sombra en el árbol, al cual inundaba el sol. Aquella sombra no estaba, probablemente invitada á la operación, porque quien practicaba la operación levantaba la cabeza con presteza. Por entre las ramas pudo verla de lleno Alicia; era un desconocido. Algunas exclamaciones y algo así como el ruido de una calurosa discusión llegaron á sus oídos. Y después el monótono: «buenas gentes» de la tía Mathurin que era quien había proyectado la sombra.
Mientras que la duquesa miraba de lejos aquella especie de disputa en la que ella se figuraba algún conflicto entre merodeadores habituados á las rapiñas en las posesiones del señor de Favieres, el nombre de Laura fré pronunciado en alta voz.
¿Qué papel desempeñaba entre aquellos dos seres el nombre de su hermana? Poco á poco se calmó el ruido, el joven empujaba delante de sí á la aldeana y los dos desaparecieron hacia la parte del Loire.
Sus propios cuidados ocupaban demasiado á Alicia para que se detuviese á examinar un accidente tan fútil. Pronto quedó sumida en sus íntimos sentimientos, porque su herida sangraba más desde que se había vuelto á empapar en las dulces quietudes de otros tiempos. Al cabo de media hora se encontró de nuevo en el patio del castillo. Favieres, que bajaba la escala exterior, abrió al verla sus enormes brazos haciendo una graciosa mímica de estupefacción y se precipitó hacia su cuitada.
—¿Benos días, querida! ¡Ah! ¡picardía...! ¿ya de paseo?... ¡Yo que creía ser el primero que se levantaba! Porque tenemos que hay cerezos en la casa!

—Pues bien; no me desagradaría saberlo todo á mi vez.
—¿Señor de Brouville, ¿en dónde estábais ayer, mientras yo os esperaba aquí?
—Estaba en Villatourel.
—¿Enhorabuena: no mentís. ¿En casa de la señora de Feullis?
—Dispensad: en casa del señor de Feullis. Las almas caritativas pretenden que no es lo mismo lo uno que lo otro.
—¿Le hacías la corte?
—¿Al señor de Feullis?
—¡Ah! Jorge, no os chanceeis. Ella me lo ha dicho.
—La señora de Feullis, os ha dicho que yo la hacía corte?
—Al menos me lo ha dado á entender.
—Es una diplomática. Os tiende un lazo.
—¿Con qué objeto?
Los piceetos de Laura golpeaban la yerba con rabia. Sus negros ojos relucían bajo su severa frente. Tratada de aparentar frialdad, pero aun al cándido y confiado Mauricio le hubiera costado trabajo no ver en aquel simulacro de indiferencia glacial, una pasión ardiente, sobrescitada por temores de lucha.
Laura dijo bruscamente.
—No quiero participar. Ella ó yo, elegid.
—¿Estais loca? Escuchadme.
Se sentaron á la sombra de los avellanos. Las reflejantes olas lamian la orilla. Todo callaba alrededor de ellos.
—Veamos—dijo Laura suspirando.
Jorge de Brouville dispuso pronto los temores de su hermosa acusadora. Explicó las cosas con una elocuencia notable, con la más absoluta sinceridad. Su propiedad de Chaumont, á algunos tiros de fusil de Villatourel, una intimidad que databa de hacia muchos años y relaciones casi diarias, hacian muy difícil una ruptura con Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la manía de ser cortejada hasta el punto de encontrar adoradores donde no existía ni rastro de ellos, se figuraba inverosimilitudes. El no se cuidaba de ella más que de las demás mujeres; una sola ocupaba su vida. Además, la señora de Feullis no se debía engañar en esto y, si alucinaba se debía separar de Feullis. No era, sin embargo, culpa suya si la acaparadora mitad de este, poseída de la man

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

Candidato a vicepresidencia.

Paris 29, 11'40 m. M. Bourdeau, que no quiso ser ministro, es el candidato probable para la vicepresidencia de la Cámara...

Anastay en la Roquette. Paris 29, 11'40 m. Anastay, el asesino de la baronesa Dillard, encarado en la Roquette...

El constantismo. Paris 29, 11'40 m. L'Eclair hace notar que no debe atribuirse solamente a los servicios prestados a la república el éxito postumo de M. Constans...

Los extranjeros en Méjico. Londres 29, 11'41 m. Algunos extranjeros residentes en Méjico han celebrado un meeting en aquella ciudad...

Entre otras manifestaciones y declaraciones, se dijo y aprobó después por unanimidad, que la república mejicana tuvo sus años de mayor prosperidad...

Malos augurios contra Loubet. Paris 29, 10'32 m. En una entrevista celebrada con Camilo Pelletan ha dicho éste, que el nuevo gabinete es el ministerio de los pseudónimos...

Ninguno de los ministros nuevos ha votado la orden del día de Trouillot que aceptó el gobierno anterior...

Solo M. Riard, ministro de Justicia y Cultos, votó la orden del día de M. Pichen con los radicales.

El gobierno no tiene en la Cámara ningún punto de apoyo: la derecha no lo acepta y los republicanos no lo soportan...

«Es necesaria una explicación sobre las negociaciones secretas seguidas con el Vaticano. Mejor sería publicarlas en el Libro Amarillo.»

Todavía no he tenido tiempo de ponerme de acuerdo con mis amigos; pero estoy resuelto a provocar el debate.

NACIONALES

Fallecimiento.—Garnaval.

Barcelona 29, 2'10 t. Ha fallecido el notable pintor escultor Sr. Carreras.

El carnaval ha comenzado con gran animación, y únicamente recorre las ramblas la cabalgata tradicional, pero sin que presente este año ninguna novedad digna de mencionarse.

Únicamente la sociedad Nin Geener ha organizado una vistosa cabalgata humorística representando en caricatura las naciones europeas.

no interrumpirá su servicio reglamentario con destino al Brasil. Londres 28 (recibido el 29).

Los mineros de la mayor parte de la región hullera del Norte y Centro de Inglaterra y Escocia, y Norte del país de Gales, han hecho nuevas proposiciones...

Nota.—A causa de los grandes temporales funcionan con mucho retraso las líneas telegráficas.

Todavía no se han recibido en esta Agencia algunos telegramas de la noche última, ni los correspondientes a la mañana de hoy.

Roma 29. En los centros oficiales se desmienta rotundamente el rumor publicado por algunos periódicos ingleses, suponiendo que el rey de Italia proyectaba hacer un viaje a Inglaterra.

Constantinopla 29. Las autoridades han detenido a tres sujetos por sospechas de que alguno de ellos pudiera ser el autor del criminal atentado de que ha sido víctima el representante de Bulgaria.

Paris 29. Los despachos de Atenas confirman que ha sido depositada en el Banco Nacional la cantidad necesaria para el pago de los cupones de abril de la deuda pública.

Berlin 29. Todos los periódicos se ocupan con preferencia en el relato de los graves desórdenes ocurridos en esta capital.

Algunos insertan largas listas de los almacenes saqueados y de los destrozos hechos, cuyas pérdidas son enormes.

El periódico El Siglo XIX da cuenta de una conversación que uno de sus redactores ha celebrado con el Sr. Peltan, quien declaró que en efecto está dispuesto a explicar una interrelación al nuevo gabinete sobre la publicación del Libro Amarillo...

Los radicales se proponen emprender una violenta campaña contra el gobierno acerca de la cuestión religiosa, y como las derechas están también muy disgustadas por la solución de la crisis, es muy posible que las últimas coincidan con los primeros en alguna votación y den al traste con el gabinete dentro de pocos días.

Paris 29. Las correspondencias de Berlín dan curiosos detalles acerca de los desórdenes ocurridos en aquella capital.

Los manifestantes, como obediendo a una consigna, invadían constantemente el espacio comprendido entre el Museo y el Palacio, y ocupaban además el muelle del Spree.

Cuando la policía cargaba sobre ellos, las mujeres y los niños, que formaban la retaguardia de los alborotadores, les abrían paso y facilitaban su fuga...

El emperador, haciendo alarde de indiferencia, daba sus habituales paseos en coche abierto, acompañado solo de un caballero. Los grupos se separaban para dar paso al coche imperial...

Se teme que hoy vuelvan a continuar las manifestaciones, sobre todo a la salida de los niños de las escuelas públicas, pues los alborotadores encuentran en ellos poderosos auxiliares.

Interpelados algunos ministros sobre la cuestión de orden público, se han mostrado muy reservados. Se supone que no se han atrevido a tomar iniciativa alguna...

El Sr. Drumond Wolff, nuevo embajador de Inglaterra en Madrid saldrá la semana próxima para su destino acompañado de los Sres. Crowe y Barrington...

Los fondos españoles han revelado bastante flojedad en la Bolsa de hoy, pero en parte debe atribuirse a maniobras de los bajistas, con motivo de la liquidación.

Londres 29. La prensa inglesa, ocupándose de la cuestión social, dice que los hombres de Estado han de dedicarle preferente atención, pues los sucesos ocurridos en Berlín son un síntoma que no debe pasar inadvertido a los que creen que con los procedimientos del socialismo de Estado...

La administración del Lloyd austriaco ha hecho saber que el capitán, el teniente y cuatro marineros del vapor Pollux de la línea de Brest, llegado a Trieste, han fallecido víctimas de la fiebre amarilla...

A pesar de esto, el Lloyd anuncia que caban con una especie de pesadumbre, la privación de una ternura sólida, la de Mauricio, haciendo de su hogar el hogar paterno de la huérfana.

Laura la amaba como hermana; el señor de Favieres, como padre. Ella lo comprendía, sobre todo ahora, después del rudo aprendizaje de la vida...

Bajo hacia el Loire, buscando el sitio en donde Bernardo la habló tres años antes, en donde se fijó su destino.

No era ni de temperamento triste, ni de complexion volcánica; hubiera tenido, sin embargo, escurrípu de desesparar los corazones.

El de su mujer no entraba en la cuenta, puesto que ya se habían puesto de acuerdo acerca de esto.

Le parecía a aquel muy singular filósofo, en quien la filosofía no era tal vez en el fondo la cualidad dominante, que una vida, trazada en la más perfecta tranquilidad y calma, debía de ser un fenómeno contra naturaleza.

Para no sustraerse, en lo que le concernía, a las reglas generales se dejaba adorar por las mujeres con una condescendencia un tanto escéptica, pero en la cual se mezclaba algo de sí propio para que le agradeciesen el que se mostrase accesible a las fragilidades humanas.

No era ni de temperamento triste, ni de complexion volcánica; hubiera tenido, sin embargo, escurrípu de desesparar los corazones.

El de su mujer no entraba en la cuenta, puesto que ya se habían puesto de acuerdo acerca de esto.

Le parecía a aquel muy singular filósofo, en quien la filosofía no era tal vez en el fondo la cualidad dominante, que una vida, trazada en la más perfecta tranquilidad y calma, debía de ser un fenómeno contra naturaleza.

Para no sustraerse, en lo que le concernía, a las reglas generales se dejaba adorar por las mujeres con una condescendencia un tanto escéptica, pero en la cual se mezclaba algo de sí propio para que le agradeciesen el que se mostrase accesible a las fragilidades humanas.

No era ni de temperamento triste, ni de complexion volcánica; hubiera tenido, sin embargo, escurrípu de desesparar los corazones.

El de su mujer no entraba en la cuenta, puesto que ya se habían puesto de acuerdo acerca de esto.

Le parecía a aquel muy singular filósofo, en quien la filosofía no era tal vez en el fondo la cualidad dominante, que una vida, trazada en la más perfecta tranquilidad y calma, debía de ser un fenómeno contra naturaleza.

Para no sustraerse, en lo que le concernía, a las reglas generales se dejaba adorar por las mujeres con una condescendencia un tanto escéptica, pero en la cual se mezclaba algo de sí propio para que le agradeciesen el que se mostrase accesible a las fragilidades humanas.

No era ni de temperamento triste, ni de complexion volcánica; hubiera tenido, sin embargo, escurrípu de desesparar los corazones.

El de su mujer no entraba en la cuenta, puesto que ya se habían puesto de acuerdo acerca de esto.

El reglamento provincial de la asociación médico-farmacéutica ha merecido unánime aprobación.

Los profesores del partido Aviles han celebrado un banquete presidiendo don Laureano García, médico de Rivadeseilla, que ha sido nombrado presidente honorario.

La asociación se propone trabajar con ahínco hasta conseguir la realización de las justas aspiraciones de la clase.

El socialista Iglesias saldrá el jueves para Gijón.—El corresponsal.

Murcia 28, 9 n. Para asistir a una importante reunión minera de la sociedad La Patria, han llegado a esta capital el general Sr. Primo de Rivera y el señor conde de Alzarollar.—Fruitas.

Murcia 29, 11'30 m. Anoche hubo una riña en un barrio de esta ciudad, entre cuatro sujetos, resultando muerto de una puñalada José Jimeno (a) Chiquito y Francisco Guillermo.

Otros cuatro sujetos, con heridas graves, ocasionadas en distintas riñas, han ingresado en el hospital.—Fruitas.

San Sebastián, 29 12'40 t. La sociedad «Unión Artesana» dió anoche una variada función en el teatro Principal, que estuvo completamente lleno.

Fue estrepitosamente aplaudida la revista titulada Sesión de Ayuntamiento. Los autores Sres. Altuna y Mágica, de la letra, y Ercilla y Bago, de la música, fueron llamados al palco escénico y obtuvieron una inmensa ovación.

Anoche se repitió en la casa del general gobernador militar por la misma elegante sociedad que le organizó en el hotel de los condes de Lersundi. Estuvo brillantísimo.

El Carnaval bastante animado.—El corresponsal.

Valencia 29, 9'15 m. En vista de las condiciones que exige la dirección general de Agricultura para la instalación de la granja escuela y estación enológica, toma cuerpo entre los individuos de la Cámara agrícola, la idea de llevar a la práctica el proyecto por iniciativa propia y con la protección y patronato de la Diputación provincial.—Fervando.

Cercadilla 29, 12 t. Comunica el jefe de la estación de Bacar que ha descarrilado un tren de viajeros, saliendo fuera de la vía cinco vagones y varios coches.

No hay noticia de haber ocurrido desgracias personales. Ha salido un tren de socorro para el lugar del siniestro.—C.

Oporto 28, (recibido el 29). Hoy han regresado a este puerto muchas de las lanchas de pesca que se creían perdidas a causa de los grandes temporales que han reinado durante estos últimos días, pero se sigue careciendo de noticias respecto de otras varias cuyo paradero se ignora por completo.

Existen la creencia de que el número de muertos a consecuencia de los siniestros marítimos excede de doscientos.

Londres 28, (recibido el 29). El Sr. Drumond Wolff, nuevo embajador de Inglaterra en Madrid saldrá la semana próxima para su destino acompañado de los Sres. Crowe y Barrington...

Los fondos españoles han revelado bastante flojedad en la Bolsa de hoy, pero en parte debe atribuirse a maniobras de los bajistas, con motivo de la liquidación.

Londres 29. La prensa inglesa, ocupándose de la cuestión social, dice que los hombres de Estado han de dedicarle preferente atención, pues los sucesos ocurridos en Berlín son un síntoma que no debe pasar inadvertido a los que creen que con los procedimientos del socialismo de Estado...

La administración del Lloyd austriaco ha hecho saber que el capitán, el teniente y cuatro marineros del vapor Pollux de la línea de Brest, llegado a Trieste, han fallecido víctimas de la fiebre amarilla...

A pesar de esto, el Lloyd anuncia que caban con una especie de pesadumbre, la privación de una ternura sólida, la de Mauricio, haciendo de su hogar el hogar paterno de la huérfana.

Laura la amaba como hermana; el señor de Favieres, como padre. Ella lo comprendía, sobre todo ahora, después del rudo aprendizaje de la vida...

Bajo hacia el Loire, buscando el sitio en donde Bernardo la habló tres años antes, en donde se fijó su destino.

No era ni de temperamento triste, ni de complexion volcánica; hubiera tenido, sin embargo, escurrípu de desesparar los corazones.

El de su mujer no entraba en la cuenta, puesto que ya se habían puesto de acuerdo acerca de esto.

Le parecía a aquel muy singular filósofo, en quien la filosofía no era tal vez en el fondo la cualidad dominante, que una vida, trazada en la más perfecta tranquilidad y calma, debía de ser un fenómeno contra naturaleza.

Para no sustraerse, en lo que le concernía, a las reglas generales se dejaba adorar por las mujeres con una condescendencia un tanto escéptica, pero en la cual se mezclaba algo de sí propio para que le agradeciesen el que se mostrase accesible a las fragilidades humanas.

No era ni de temperamento triste, ni de complexion volcánica; hubiera tenido, sin embargo, escurrípu de desesparar los corazones.

El de su mujer no entraba en la cuenta, puesto que ya se habían puesto de acuerdo acerca de esto.

Le parecía a aquel muy singular filósofo, en quien la filosofía no era tal vez en el fondo la cualidad dominante, que una vida, trazada en la más perfecta tranquilidad y calma, debía de ser un fenómeno contra naturaleza.

Para no sustraerse, en lo que le concernía, a las reglas generales se dejaba adorar por las mujeres con una condescendencia un tanto escéptica, pero en la cual se mezclaba algo de sí propio para que le agradeciesen el que se mostrase accesible a las fragilidades humanas.

No era ni de temperamento triste, ni de complexion volcánica; hubiera tenido, sin embargo, escurrípu de desesparar los corazones.

El de su mujer no entraba en la cuenta, puesto que ya se habían puesto de acuerdo acerca de esto.

Le parecía a aquel muy singular filósofo, en quien la filosofía no era tal vez en el fondo la cualidad dominante, que una vida, trazada en la más perfecta tranquilidad y calma, debía de ser un fenómeno contra naturaleza.

Para no sustraerse, en lo que le concernía, a las reglas generales se dejaba adorar por las mujeres con una condescendencia un tanto escéptica, pero en la cual se mezclaba algo de sí propio para que le agradeciesen el que se mostrase accesible a las fragilidades humanas.

No era ni de temperamento triste, ni de complexion volcánica; hubiera tenido, sin embargo, escurrípu de desesparar los corazones.

El de su mujer no entraba en la cuenta, puesto que ya se habían puesto de acuerdo acerca de esto.

Le parecía a aquel muy singular filósofo, en quien la filosofía no era tal vez en el fondo la cualidad dominante, que una vida, trazada en la más perfecta tranquilidad y calma, debía de ser un fenómeno contra naturaleza.

Para no sustraerse, en lo que le concernía, a las reglas generales se dejaba adorar por las mujeres con una condescendencia un tanto escéptica, pero en la cual se mezclaba algo de sí propio para que le agradeciesen el que se mostrase accesible a las fragilidades humanas.

El reglamento provincial de la asociación médico-farmacéutica ha merecido unánime aprobación.

Los profesores del partido Aviles han celebrado un banquete presidiendo don Laureano García, médico de Rivadeseilla, que ha sido nombrado presidente honorario.

La asociación se propone trabajar con ahínco hasta conseguir la realización de las justas aspiraciones de la clase.

El socialista Iglesias saldrá el jueves para Gijón.—El corresponsal.

Murcia 28, 9 n. Para asistir a una importante reunión minera de la sociedad La Patria, han llegado a esta capital el general Sr. Primo de Rivera y el señor conde de Alzarollar.—Fruitas.

Murcia 29, 11'30 m. Anoche hubo una riña en un barrio de esta ciudad, entre cuatro sujetos, resultando muerto de una puñalada José Jimeno (a) Chiquito y Francisco Guillermo.

Otros cuatro sujetos, con heridas graves, ocasionadas en distintas riñas, han ingresado en el hospital.—Fruitas.

San Sebastián, 29 12'40 t. La sociedad «Unión Artesana» dió anoche una variada función en el teatro Principal, que estuvo completamente lleno.

Fue estrepitosamente aplaudida la revista titulada Sesión de Ayuntamiento. Los autores Sres. Altuna y Mágica, de la letra, y Ercilla y Bago, de la música, fueron llamados al palco escénico y obtuvieron una inmensa ovación.

Anoche se repitió en la casa del general gobernador militar por la misma elegante sociedad que le organizó en el hotel de los condes de Lersundi. Estuvo brillantísimo.

El Carnaval bastante animado.—El corresponsal.

Valencia 29, 9'15 m. En vista de las condiciones que exige la dirección general de Agricultura para la instalación de la granja escuela y estación enológica, toma cuerpo entre los individuos de la Cámara agrícola, la idea de llevar a la práctica el proyecto por iniciativa propia y con la protección y patronato de la Diputación provincial.—Fervando.

Cercadilla 29, 12 t. Comunica el jefe de la estación de Bacar que ha descarrilado un tren de viajeros, saliendo fuera de la vía cinco vagones y varios coches.

No hay noticia de haber ocurrido desgracias personales. Ha salido un tren de socorro para el lugar del siniestro.—C.

Oporto 28, (recibido el 29). Hoy han regresado a este puerto muchas de las lanchas de pesca que se creían perdidas a causa de los grandes temporales que han reinado durante estos últimos días, pero se sigue careciendo de noticias respecto de otras varias cuyo paradero se ignora por completo.

Existen la creencia de que el número de muertos a consecuencia de los siniestros marítimos excede de doscientos.

Londres 28, (recibido el 29). El Sr. Drumond Wolff, nuevo embajador de Inglaterra en Madrid saldrá la semana próxima para su destino acompañado de los Sres. Crowe y Barrington...

Los fondos españoles han revelado bastante flojedad en la Bolsa de hoy, pero en parte debe atribuirse a maniobras de los bajistas, con motivo de la liquidación.

Londres 29. La prensa inglesa, ocupándose de la cuestión social, dice que los hombres de Estado han de dedicarle preferente atención, pues los sucesos ocurridos en Berlín son un síntoma que no debe pasar inadvertido a los que creen que con los procedimientos del socialismo de Estado...

La administración del Lloyd austriaco ha hecho saber que el capitán, el teniente y cuatro marineros del vapor Pollux de la línea de Brest, llegado a Trieste, han fallecido víctimas de la fiebre amarilla...

A pesar de esto, el Lloyd anuncia que caban con una especie de pesadumbre, la privación de una ternura sólida, la de Mauricio, haciendo de su hogar el hogar paterno de la huérfana.

Laura la amaba como hermana; el señor de Favieres, como padre. Ella lo comprendía, sobre todo ahora, después del rudo aprendizaje de la vida...

Bajo hacia el Loire, buscando el sitio en donde Bernardo la habló tres años antes, en donde se fijó su destino.

No era ni de temperamento triste, ni de complexion volcánica; hubiera tenido, sin embargo, escurrípu de desesparar los corazones.

El de su mujer no entraba en la cuenta, puesto que ya se habían puesto de acuerdo acerca de esto.

Le parecía a aquel muy singular filósofo, en quien la filosofía no era tal vez en el fondo la cualidad dominante, que una vida, trazada en la más perfecta tranquilidad y calma, debía de ser un fenómeno contra naturaleza.

Para no sustraerse, en lo que le concernía, a las reglas generales se dejaba adorar por las mujeres con una condescendencia un tanto escéptica, pero en la cual se mezclaba algo de sí propio para que le agradeciesen el que se mostrase accesible a las fragilidades humanas.

No era ni de temperamento triste, ni de complexion volcánica; hubiera tenido, sin embargo, escurrípu de desesparar los corazones.

El de su mujer no entraba en la cuenta, puesto que ya se habían puesto de acuerdo acerca de esto.

Le parecía a aquel muy singular filósofo, en quien la filosofía no era tal vez en el fondo la cualidad dominante, que una vida, trazada en la más perfecta tranquilidad y calma, debía de ser un fenómeno contra naturaleza.

Para no sustraerse, en lo que le concernía, a las reglas generales se dejaba adorar por las mujeres con una condescendencia un tanto escéptica, pero en la cual se mezclaba algo de sí propio para que le agradeciesen el que se mostrase accesible a las fragilidades humanas.

No era ni de temperamento triste, ni de complexion volcánica; hubiera tenido, sin embargo, escurrípu de desesparar los corazones.

El de su mujer no entraba en la cuenta, puesto que ya se habían puesto de acuerdo acerca de esto.

Le parecía a aquel muy singular filósofo, en quien la filosofía no era tal vez en el fondo la cualidad dominante, que una vida, trazada en la más perfecta tranquilidad y calma, debía de ser un fenómeno contra naturaleza.

Para no sustraerse, en lo que le concernía, a las reglas generales se dejaba adorar por las mujeres con una condescendencia un tanto escéptica, pero en la cual se mezclaba algo de sí propio para que le agradeciesen el que se mostrase accesible a las fragilidades humanas.

No era ni de temperamento triste, ni de complexion volcánica; hubiera tenido, sin embargo, escurrípu de desesparar los corazones.

El de su mujer no entraba en la cuenta, puesto que ya se habían puesto de acuerdo acerca de esto.

Le parecía a aquel muy singular filósofo, en quien la filosofía no era tal vez en el fondo la cualidad dominante, que una vida, trazada en la más perfecta tranquilidad y calma, debía de ser un fenómeno contra naturaleza.

Para no sustraerse, en lo que le concernía, a las reglas generales se dejaba adorar por las mujeres con una condescendencia un tanto escéptica, pero en la cual se mezclaba algo de sí propio para que le agradeciesen el que se mostrase accesible a las fragilidades humanas.

El reglamento provincial de la asociación médico-farmacéutica ha merecido unánime aprobación.

Los profesores del partido Aviles han celebrado un banquete presidiendo don Laureano García, médico de Rivadeseilla, que ha sido nombrado presidente honorario.

La asociación se propone trabajar con ahínco hasta conseguir la realización de las justas aspiraciones de la clase.

El socialista Iglesias saldrá el jueves para Gijón.—El corresponsal.

Murcia 28, 9 n. Para asistir a una importante reunión minera de la sociedad La Patria, han llegado a esta capital el general Sr. Primo de Rivera y el señor conde de Alzarollar.—Fruitas.

Murcia 29, 11'30 m. Anoche hubo una riña en un barrio de esta ciudad, entre cuatro sujetos, resultando muerto de una puñalada José Jimeno (a) Chiquito y Francisco Guillermo.

Otros cuatro sujetos, con heridas graves, ocasionadas en distintas riñas, han ingresado en el hospital.—Fruitas.

San Sebastián, 29 12'40 t. La sociedad «Unión Artesana» dió anoche una variada función en el teatro Principal, que estuvo completamente lleno.

Fue estrepitosamente aplaudida la revista titulada Sesión de Ayuntamiento. Los autores Sres. Altuna y Mágica, de la letra, y Ercilla y Bago, de la música, fueron llamados al palco escénico y obtuvieron una inmensa ovación.

Anoche se repitió en la casa del general gobernador militar por la misma elegante sociedad que le organizó en el hotel de los condes de Lersundi. Estuvo brillantísimo.

El Carnaval bastante animado.—El corresponsal.

Valencia 29, 9'15 m. En vista de las condiciones que exige la dirección general de Agricultura para la instalación de la granja escuela y estación enológica, toma cuerpo entre los individuos de la Cámara agrícola, la idea de llevar a la práctica el proyecto por iniciativa propia y con la protección y patronato de la Diputación provincial.—Fervando.

Cercadilla 29, 12 t. Comunica el jefe de la estación de Bacar que ha descarrilado un tren de viajeros, saliendo fuera de la vía cinco vagones y varios coches.

No hay noticia de haber ocurrido desgracias personales. Ha salido un tren de socorro para el lugar del siniestro.—C.

Oporto 28, (recibido el 29). Hoy han regresado a este puerto muchas de las lanchas de pesca que se creían perdidas a causa de los grandes temporales que han reinado durante estos últimos días, pero se sigue careciendo de noticias respecto de otras varias cuyo paradero se ignora por completo.

Existen la creencia de que el número de muertos a consecuencia de los siniestros marítimos excede de doscientos.

Londres 28, (recibido el 29). El Sr. Drumond Wolff, nuevo embajador de Inglaterra en Madrid saldrá la semana próxima para su destino acompañado de los Sres. Crowe y Barrington...

Los fondos españoles han revelado bastante flojedad en la Bolsa de hoy, pero en parte debe atribuirse a maniobras de los bajistas, con motivo de la liquidación.

Londres 29. La prensa inglesa, ocupándose de la cuestión social, dice que los hombres de Estado han de dedicarle preferente atención, pues los sucesos ocurridos en Berlín son un síntoma que no debe pasar inadvertido a los que creen que con los procedimientos del socialismo de Estado...

La administración del Lloyd austriaco ha hecho saber que el capitán, el teniente y cuatro marineros del vapor Pollux de la línea de Brest, llegado a Trieste, han fallecido víctimas de la fiebre amarilla...

A pesar de esto, el Lloyd anuncia que caban con una especie de pesadumbre, la privación de una ternura sólida, la de Mauricio, haciendo de su hogar el hogar paterno de la huérfana.

Laura la amaba como hermana; el señor de Favieres, como padre. Ella lo comprendía, sobre todo ahora, después del rudo aprendizaje de la vida...

Bajo hacia el Loire, buscando el sitio en donde Bernardo la habló tres años antes, en donde se fijó su destino.

No era ni de temperamento triste, ni de complexion volcánica; hubiera tenido, sin embargo, escurrípu de desesparar los corazones.

El de su mujer no entraba en la cuenta, puesto que ya se habían puesto de acuerdo acerca de esto.

Le parecía a aquel muy singular filósofo, en quien la filosofía no era tal vez en el fondo la cualidad dominante, que una vida, trazada en la más perfecta tranquilidad y calma, debía de ser un fenómeno contra naturaleza.

Para no sustraerse, en lo que le concernía, a las reglas generales se dejaba adorar por las mujeres con una condescendencia un tanto escéptica, pero en la cual se mezclaba algo de sí propio para que le agradeciesen el que se mostrase accesible a las fragilidades humanas.

No era ni de temperamento triste, ni de complexion volcánica; hubiera tenido, sin embargo, escurrípu de desesparar los corazones.

El de su mujer no entraba en la cuenta, puesto que ya se habían puesto de acuerdo acerca de esto.

Le parecía a aquel muy singular filósofo, en quien la filosofía no era tal vez en el fondo la cualidad dominante, que una vida, trazada en la más perfecta tranquilidad y calma, debía de ser un fenómeno contra naturaleza.

Para no sustraerse, en lo que le concernía, a las reglas generales se dejaba adorar por las mujeres con una condescendencia un tanto escéptica, pero en la cual se mezclaba algo de sí propio para que le agradeciesen el que se mostrase accesible a las fragilidades humanas.

No era ni de temperamento triste, ni de complexion volcánica; hubiera tenido, sin embargo, escurrípu de desesparar los corazones.

El de su mujer no entraba en la cuenta, puesto que ya se habían puesto de acuerdo acerca de esto.

Le parecía a aquel muy singular filósofo, en quien la filosofía no era tal vez en el fondo la cualidad dominante, que una vida, trazada en la más perfecta tranquilidad y calma, debía de ser un fenómeno contra naturaleza.

Para no sustraerse, en lo que le concernía, a las reglas generales se dejaba adorar por las mujeres con una condescendencia un tanto escéptica, pero en la cual se mezclaba algo de sí propio para que le agradeciesen el que se mostrase accesible a las fragilidades humanas.

No era ni de temperamento triste, ni de complexion volcánica; hubiera tenido, sin embargo, escurrípu de desesparar los corazones.

<

